

SALVEMOS EL REAL JAÉN

ES NUESTRA RESPONSABILIDAD. POR NOSOTROS Y LAS GENERACIONES VENIDERAS. SALVEMOS EL REAL JAÉN

Lo que ocurre a día de hoy con nuestro querido "abuelo" traspasa todo lo vivido desde que el club pasó a convertirse en S.A.D.

El máximo accionista es alguien que ha finalizado su etapa, ha agotado su proyecto y debe dar un paso a un lado.

Es urgente recuperar la dignidad. Es el momento de iniciar un camino en el que la afición abandere el destino de la entidad.

Es el momento de que todos nos unamos. No hay proyecto más serio y viable que el formado por aquéllos que aman a este escudo.

Nunca en 98 años de historia el Real Jaén ha pasado por una situación tan complicada. Acostumbrado a sobrevivir, a salvar en el tiempo añadido situaciones que lo abocaban casi a la desaparición, lo que ocurre a día de hoy con nuestro querido "abuelo", como muchos aficionados lo llaman cariñosamente, traspasa todo lo vivido, que ha sido mucho, desde que el club de fútbol pasó a convertirse en sociedad anónima deportiva allá por el año 2001.

En Tercera División, sin proyecto deportivo definido y con una inexistente gestión económica y financiera, es el caos en la organización lo que amenaza de muerte a la entidad, más allá incluso, y se dice pronto, de la deuda que mantiene con la Agencia Estatal de la Administración Tributaria y la Seguridad Social.

El Real Jaén es un sentimiento extraordinario, algo que se lleva en el corazón y que provoca que cualquier aficionado que haya experimentado el cariño que genera se sienta capaz de hacer lo que sea necesario para conseguir que persista en el tiempo. Sin embargo, hay un elemento que impide que cientos de aficionados, quizá miles, que están deseando arrimar el hombro lo puedan hacer con libertad. El máximo accionista es alguien que, consideramos, ha finalizado su etapa, ha agotado su proyecto y debe dar un paso a un lado para desbloquear esta situación dramática que no responde más que a un sinsentido y que no lleva a ningún otro camino que a la defunción del club.

Es urgente recuperar la dignidad. El Real Jaén ha sido un grande durante toda su historia, ha militado en Primera División, ha inaugurado estadios míticos y a día de hoy, aún penando en campos casi sin verde, mantiene un nombre que no hace mucho fue temido y respetado por todos, incluso por los más grandes. Ha sido siempre un club señero que dio batallas de gloria; sus muchachos han lucido la camiseta con orgullo porque esta tierra santa lo consideró desde el principio su emblema. En Jaén, de hecho, están la Catedral, el Castillo, la Cruz, Nuestro Padre Jesús "El Abuelo" y el Real Jaén.

Después de veinte años de gestión personalista y de supuestos inversores, entendemos agotado el modelo de gestión deportiva de las sociedades anónimas, es el momento de apostar por un nuevo modelo, iniciar un camino en el que la afición abandere el destino de la entidad.

Es el momento de que todos nos unamos. No se trata de buscar protagonismo, sino de sumar voluntades, las que nos lleven a solucionar los problemas a los que se enfrenta el Real Jaén. Todos tenemos algo que aportar para reconducir esta situación, así que no bajemos los brazos, no dejemos de animar, pero, además, hagámoslo dando un paso al frente y dando la cara.

No hay proyecto más serio y viable que el formado por aquéllos que aman a este escudo. Salvémoslo. Es nuestra responsabilidad. Por nosotros y las generaciones venideras.

¡Hala Jaén!